
Kokkola

El corazón de un pastor

El corazón de un pastor es el corazón de un padre. A veces quisiera no tener ese corazón pues nos hacen sufrir, nos causan dolor.

La Biblia nos enseña el corazón del Padre. Viene Jesús y nos dice sean como el Padre celestial.

Éxodo 34.6-7:

Moisés tenía problemas con la ira. Mató al egipcio, golpeó la roca cuando le tenía que hablar.

Dios es diferente, lento para la ira y grande en misericordia.

David era un hombre que tenía el corazón de Dios. Es el único de quien la Biblia dice eso. Por qué Dios dijo eso de David. Acaso Dios no sabía lo que David iría a hacer en el futuro? Por supuesto que sí. Entonces ¿por qué dijo eso de David?

Cuando él pecó, y fue reprendido por el profeta, se arrepintió rápidamente, y creo que eso es lo que hizo que su corazón sea como la de Dios. David no era un hombre perfecto. Y eso nos da esperanza. Yo no soy un hombre perfecto, por eso no nos impide ser como Dios. Dios mira nuestros corazones, ¿estamos listos para arrepentirnos?

Veamos a Pedro. Pedro era un hombre agresivo, igual que yo. Pero sabía arrepentirse.

Jesús le preguntó a Pedro: ¿Me amas? Pedro le responde te quiero (fileo). La tercera vez Jesús le pregunta ¿Me quieres?. Baja al nivel de Pedro.

¿Tu prioridad es la obra o Jesús?

En el AT, Números 8.23-25: A los 20 años se unirán al ejército, a los 50 se retirarán. Debemos ver la nueva generación. La generación de los Josué, David, Eliseo, Timoteo... Debemos pasar la autoridad a la siguiente generación. Yo tengo 67 años. La mayoría aquí estamos por encima de los 50 años. Debemos pasar la batuta con anticipación a los jóvenes. Yo lo he hecho en mi congregación. Los jóvenes pastores lo están haciendo mucho mejor que yo.

De lo contrario se irán y abrirán otra congregación y competirán con nosotros. Debemos delegar mientras estemos aun en carrera, para correr juntos un tramo y luego dejarlos a ellos solos.

Kokkola